



Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

En este Domingo de Respeto a la Vida, se nos invita a reflexionar sobre el carácter sagrado y la dignidad de cada vida humana.

Este año, deseo llamar su atención sobre un tema que está cobrando fuerza en todo el mundo y aquí en los Estados Unidos: la legalización del suicidio asistido. El año pasado se aprobó en Illinois una legislación para legalizar el suicidio asistido y recientemente se ha propuesto aquí en Wisconsin. Es un tema que merece la atención de todos los católicos.

La Iglesia Católica enseña que causar intencionalmente la muerte de una persona inocente es siempre inaceptable, independientemente de las circunstancias o de la condición de la persona. Nuestras vidas son regalos de Dios, y nuestro valor no depende de nuestra salud, independencia, productividad o capacidad para evitar el sufrimiento. Seguimos siendo hijos e hijas amados de Dios cuando estamos gravemente enfermos, discapacitados, ancianos o nos acercamos a la muerte.

Por esta razón, la Iglesia no puede respaldar el suicidio asistido. Al mismo tiempo, nuestra respuesta no puede limitarse a las leyes y políticas públicas. Debemos preguntarnos: ¿Cómo podemos acompañar mejor a las personas que sufren y apoyar a quienes las cuidan?

Cuando alguien se enfrenta a una enfermedad grave o terminal, esa persona necesita saber que no es una carga. Las familias necesitan apoyo. Los pacientes necesitan una atención médica compasiva, que incluya cuidados paliativos y de hospicio adecuados, que busque aliviar el sufrimiento respetando al mismo tiempo la dignidad de la persona. Nadie debería sentir que la muerte es la única forma de escapar del dolor, la soledad o el miedo.

Sabemos que el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra. Jesucristo entró de lleno en el sufrimiento y la muerte humanos, y a través de su Resurrección los transformó. En Cristo, incluso la hora de la muerte está iluminada por la promesa de la vida eterna.

Animo a todos los católicos a tomarse el tiempo para aprender más sobre el suicidio asistido y la enseñanza de la Iglesia sobre la dignidad humana, la atención compasiva y las decisiones al final de la vida. A lo largo de octubre, la Arquidiócesis of Milwaukee ofrecerá información y oportunidades de reflexión, incluyendo presentaciones en parroquias por toda la archidiócesis. Estén atentos a nuestras redes sociales y al boletín de su parroquia para conocer los detalles, y visiten el sitio web de la archidiócesis para obtener más información.

Únanse a mí en oración por todos los que se enfrentan a una enfermedad grave, por quienes los cuidan y por quienes lloran la pérdida de un ser querido. Que el Señor nos dé el valor y la compasión para proteger la vida, acompañar a los que sufren y proclamar con confianza la esperanza de la Resurrección.

Fraternalmente en Cristo,

Reverendísimo Jeffrey S. Grob
Arzobispo de Milwaukee

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

3501 South Lake Drive • St. Francis, WI 53235

PHONE: (414) 769-3497 • FAX: (414) 769-3430 • www.archmil.org